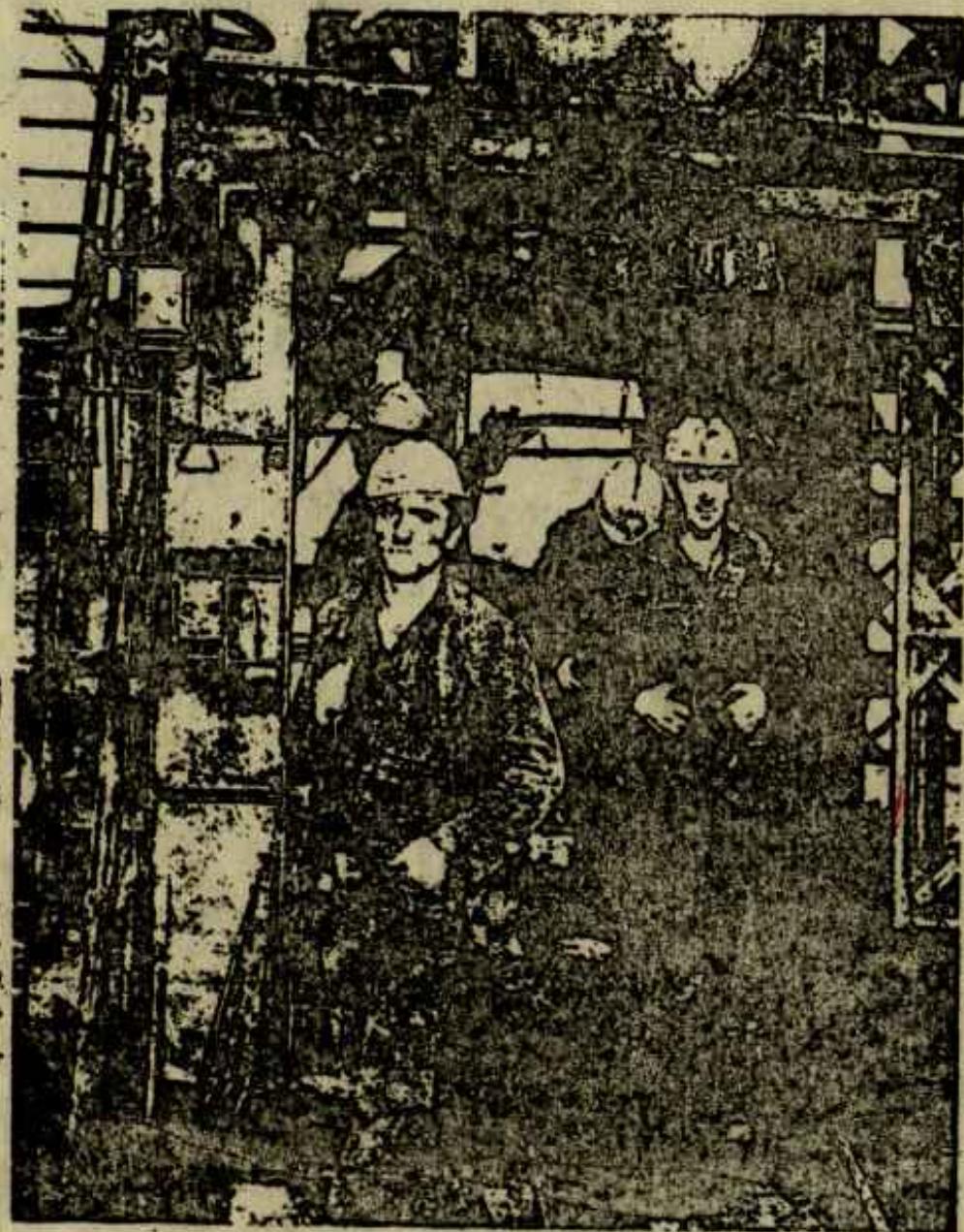


Joh n.º 194307
CEDOC
FONS
A. VILADOT

NUESTRA CLASE



REVISTA OBRERA N° 8

JUNIO 1973 **JAB**

Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC

DEMOCRACIA ¿PARA QUIÉN?

Durante los tres últimos años es frecuente encontrar en la prensa diaria editoriales y declaraciones de burgueses en los que expresan la necesidad de que el país se democratice. A veces dicen ésto abiertamente, y suelen referirse a ello de forma encubierta, con frases como: "Hay que abrir cauces para la participación de todos los españoles en las tareas de gobierno", "hay que desarrollar nuestras Leyes Fundamentales, y dar cabida a todos los españoles", "hay que organizar la moderación y aislar los extremismos", y "hay que ser apertura y luchar contra el inmovilismo", etc., etc. Ligado a estos planteamientos, también insisten sobre la necesidad de las asociaciones políticas que, según ellos, serían las organizaciones que harían posible llevar a la práctica esa participación de los españoles en la política, que según sus declaraciones, tanto parecen desear.

Los periódicos que más se distinguen en esta machaona campaña son YA, ABC y en menor medida, Informaciones, y los personajes que han opinado en dicho sentido son muchos y variados, pero se puede destacar a varios ex-ministros, como Fraga, Silva Muñoz y Giron.

Es muy interesante analizar quiénes son estos señores y estos periódicos y a qué intereses responden sus palabras. Todos parecen haber sido tocados por un gran deseo de aumentar la participación política de los españoles, pero es muy útil para nuestra clase, esclarecer qué tipo de participación es la que desean estos voceros de la burguesía.

Ellos se definen como el centro, palabra ambigua que según ellos expre-

sa su postura entre los extremismos, que serían la extrema derecha y la extrema izquierda. Unos prefieren ser centro derecha y otros centro izquierda, pero para ellos lo importante es ser el centro. Pero ¿centro de qué? Pues bien, según sus peregrinas ideas, la sociedad de este país está formada fundamentalmente por una amplia clase media. Los tiempos de la burguesía y del proletariado ya han pasado a la historia. Los obreros prácticamente hemos desaparecido, esa es su visión, y los burgueses, entendidos como una mentalidad y una cultura, y no como los propietarios de los medios de producción, son sólo recuerdo de otras épocas. Ahora lo que hay son expertos, técnicos, directivos, ejecutivos, managers, y profesionales. Obreros y burgueses han sido sustituidos por una inmensa clase media que limita al norte con un reducido núcleo de la aristocracia del dinero y al sur con los peones de la industria y del campo. Lo demás es la "mayoría silenciosa". Y ellos, los centristas, se rediman portadores de los intereses de esa mayoría, de toda la sociedad.

Pero a pesar de sus ideas -se lo crean o no, eso es indiferente- es fácil ver de quién son portavoces esos ideólogos. Si es cierto que son el centro, lo son de la burguesía, de los capitalistas y no de toda la sociedad. El presentarse como ni de derechas ni de izquierdas, como árbitros de los extremos, es una vieja maniobra que sólo es un intento de engañar a los explotados y oprimidos. En un país como España, con un alto desarrollo capitalista como el que existe, ya hace tiempo que las dos clases fundamentales de la sociedad son la burguesía y el proletariado. Por ahora, la primera explotando y dominando a la segun-

da, explotada y oprimida. Querer presentarse a los ojos de la sociedad como centro no es más que una burda maniobra que los obreros conscientes hemos de desenmascarar a todos los compañeros, haciéndoles ver cómo la burguesía se nos presenta con diversas caras, hablando de participación, de igualdad de oportunidades y de democracia, cosas que son imposibles de conseguir en una sociedad basada en la explotación, basada en la desigualdad entre explotadores y explotados.

En este país la burguesía ha promulgado leyes que prohíben los partidos políticos, la asociación, la reunión y la expresión de ideas. Pero estas leyes hechas contra nuestra clase no van contra los que las han hecho, - contra la burguesía. Ellos tienen sus locales de reunión, sus Cámaras de Comercio e Industria, sus reuniones en los Consejos de Administración de sus empresas, sus asociaciones religiosas y culturales que en muchos casos son asociaciones políticas, sus potentes medios económicos que les permiten crear y comprar periódicos y revistas por donde lanzar sus ideas, sin ya mencionar todo lo que el propio Estado - representa controlado de arriba a abajo por la burguesía. También tienen - de forma conocida todos sus partidos políticos, que no sufren ninguna represión a diferencia de lo que ocurre con la más pequeña organización obrera, - que es perseguida rabiosamente por la policía. Desde el Partido Español Nacional Socialista de los fascistas como Blas Piñar y sus revistas legales - Fuerza Nueva y ¿Qué Pasa?, el OPUS DEI teórica organización religiosa y auténtico partido político que engloba a la mayoría de los ministros actuales - y gran parte de los altos cargos del Gobierno, con el control total de la TV y de las emisoras de la SER; los propagandistas de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, con el YA, ligados a la Iglesia con sus cadenas de emisoras COPE y otros muchos periódicos a nivel regional; los monárquicos representados por ABC, los

diversos grupos políticos de falangistas, Guardia de Franco, Antiguos miembros del Frente de Juventudes, etc.

Los burgueses que piden más democracia y presionan con sus órganos de expresión para que "se abran cauces" - evidentemente que no quieren abrir cauces a la clase obrera y a todos los demás oprimidos. Los cauces que quieren abrir son los suyos, es decir, lo que se ventila detrás de tanta apertura y democracia es una lucha por el control del poder entre los diferentes grupos burgueses. Ahora son los del OPUS (los López Rodó, Fernández de la Mora, López de Letona, etc.) los que detentan ese control y los restantes grupos quieren ampliar su participación y si pudieran destancar a los del OPUS de los puestos del Gobierno. Pero tanto unos como otros, no discrepan en nada cuando lo que se plantea es la represión de nuestra clase, y tanto unos como otros basan su actual poder y sus libertades - en la explotación sobre la clase obrera.

La posición de nuestra clase ante estos voceros de la burguesía sólo puede ser la denuncia de sus engaños y combatir entre nosotros las ilusiones que ingenuamente se puedan engendrar - entre algunos de nuestros compañeros, - pensando que vamos a recibir algo positivo de la burguesía. De ésta no vamos a recibir nada que nos favorezca, y está claro que sólo lo que consigamos - con nuestras fuerzas y nuestra lucha y por tanto arrancado a los capitalistas y a su Estado, será lo que favorezca - nuestro avance. Al igual que la burguesía, necesitamos la organización política y sólo con la construcción de un Partido político nuestro, proletario, - de la cabeza a los pies, será posible enfrentarse a sus partidos y sus maniobras y dirigir la lucha de nuestra clase hacia la consecución de la auténtica democracia: el socialismo.

—ooOoo—

LUCHAS OBRERAS

LA LUCHA de los compañeros de TELEGRAFOS

Antes de pasar a describir las luchas de los compañeros de Telégrafos de finales del pasado mes de Mayo, veamos con detenimiento la situación en la que se encuentran estos compañeros, ya que ésto nos dará una idea más clara del por qué inevitablemente esta lucha no podía tener otro desenlace que no fuera el enfrentamiento directo con los guardianes de nuestros amos: la policía, - ya que no es un problema nacido en un día, sino que arrastraban - desde hacía mucho tiempo.

- situación económica -

Los compañeros de Telégrafos al igual que todos nosotros, viven con unos salarios verdaderamente míseros. A muchos nos extrañará el ver que cobran aún menos que nosotros, ya que estamos acostumbrados a creer que los de oficinas viven mejor económicamente, pero no es así, como ahora veremos, sino que incluso sus salarios son más bajos en muchos casos.

El salario como tal que cobran, asciende a 3.900 pts. - por una jornada de siete horas de duración. Las horas extras se las pagan a 45 pts., descontando de éstas el 14% para el Impuesto del Rendimiento del Trabajo Personal (I.R.T.P.), y un 1% para la benéfica de Correros y Telégrafos. Como es lógico, con 3.900 pts. es totalmente imposible vivir, ésto lo saben hasta los capitalistas, para eso se inventan un suplemento que nos dan para compensar el sueldo; veamos cuáles son éstos suplementos: para los compañeros que hacen el servicio con moto, 2.000 pts. (éste suplemento solamente afecta a los de Madrid y Barcelona); además, les dan una gratificación de 2.200 pts. a todos los funcionarios, que es lo que ellos llaman, escala de servicios.

- asistencia social -

Todos sabemos que en nuestro país la Seguridad Social en general no nos sirve para nada, no cumple el papel que debiera cumplir en proporción con las cuotas que debemos pagar todos los meses, pero dejando ésto a un lado, los compañeros de Telégrafos no se encuentran oficialmente encuadrados dentro de la Seguridad Social, teniendo que recurrir a solucionar sus problemas por medio de entidades privadas; para ello cotizan para la Benéfica de Correos y Telégrafos, pero ésta no les vale absolutamente para nada, no es más que un engaño y una nueva forma de estrujarnos. No tienen seguro de accidentes, muy necesario para aquellos compañeros que se encuentran todo el día circulando en moto, ya que el riesgo de accidentes es mayor. Como dato, no hace mucho tiempo, uno de los compañeros que hacen el servicio en moto fué atropellado por una monja que conducía un automóvil, en el cual resultó muerto este compañero, no quedándole a la viuda más que 2.000 pts. de sueldo, aún estando en acto de servicio.

- situación social -

Por un decreto, el 889/1.972 del 13 de abril se regula el nuevo régimen de retribuciones complementarias con fecha de 7 de febrero de 1.973 y firmado por León Herrera, Director General de Correos y Telecomunicación.

Con fecha 23 de mayo de este mismo año, y firmado por el Delegado Jefe Regional se publica una circular general haciendo públicas las relaciones de incentivos que percibirán los funcionarios. Al final del escrito, en el apartado de observaciones se lee:

"todos los incentivos señalados se devengarán a partir del 1º de Enero de 1.973, y de acuerdo con ello se confeccionan las nóminas del actual mes de mayo. Para los meses de enero, febrero, marzo y abril se procederá a formalizar la correspondiente nómina de diferencias".

estos complementos, que forman parte del vergonzoso salario, fueron pedidos por nuestros compañeros como parte fija, pero como siempre, la empresa los considera como fijos cuando se le antoja, y los quita en casos como cuando un compañero cae enfermo, tiene alguna falta de puntualidad, etc.

A pesar de acabar de recibir esta circular, corrían rumores de que ese mes cobrarián menos que los anteriores, habiendo trabajado las mismas horas, es decir, no sólo no cobrarían los complementos -como anunciaba la circular- sino que les descontarían dinero. Ante este hecho, baja el jefe de centro a decir que se fiaban de su palabra, que les aseguraba cobrarián todo; pero una vez más todo era falso y sus mentiras salen a la luz, ante ello los

compañeros no tienen más que un camino para hacer frente a sus mentiras: la lucha.

- la lucha -

día 27:

El turno de la mañana hace un paro de hora y media aproximadamente.

día 28:

Aumenta la tensión al ir a cobrar los auxiliares y comprobar que habían quitado la gratificación de sala que oscila entre 2.000 y 3.000 y pico; como primera medida se pusieron a trabajar a ritmo lento y a las doce de la mañana decidieron parar todos excepto el pelotas de turno; a éste le llamaron la atención sus compañeros, poco después otro compañero le llama la atención de nuevo para que se uniese al paro, dándole un ataque, llevándolo entre va-rios a la enfermería.

Ante esta situación, baja el jefe de tráfico a pedir explicaciones del por qué no trabajaban; los compañeros se lo explican y él les contesta que a él no le importaba el problema del dinero. Ante la negativa de los compañeros de volver al trabajo, mandan gente de los negociados para que transmitiesen; en un principio estos compañeros como no sabían nada ocuparon los puestos de los obreros en huelga, pero una vez enterados del porqué del paro fueron dejando de transmitir, y se unieron a sus compañeros.

A las dos de la tarde terminaba el turno y por tanto tendrían que abandonar sus puestos de trabajo, pero no lo hicieron decidiendo quedarse, inmediatamente Carranza, jefe de tráfico, ordena a unos jefes de sala que confeccionen una lista con los que no han trabajado, empiezan a hacerla y después de titubear mucho, deciden no hacerla, uno de ellos ante la insistencia de Carranza, le contesta que allí estaban unos 200 obreros, que los cogiera él mismo; y entonces Carranza a dedo señala a 29 compañeros que fueron expedientados. Dos de estos jefes fueron quitados de sala de apartos.

Viendo que la situación cada vez era más tensa, a las 3 de la tarde Carranza avisa por el altavoz que si no se van, llamaría a la fuerza pública. Los obreros no se fueron y al momento aparecen dos sociales preguntando a los propios auxiliares qué era lo que pasaba, iban acompañados de cuatro o cinco grises que se colocaron estratégicamente para amedrantar a los auxiliares, pero éstos dándose cuenta de la maniobra empezaron a decirles que no pensarian echarles, ya que no tenían ni para empezar.

Pero poco después aparecían seis coches llenos de grises, equipados con el nuevo armamento: gases lacrimógenos, pistolas de balas de goma, etc. dispuestos a desalojarlos. Una trabajadora se puso a gritar y a llamarlos ladrones, hijos de puta, etc., y al final cayó desmayada; pero los compañeros seguían unidos y firmes en sus pretensiones, mientras los hombres se armaron con pisapapeles y otras cosas que pillaron, dispuestos a resistir todo lo que viniera, las mujeres se colocaron detante de ellos para sujetar a los grises mientras los hombres pegaban.

Ante esta unidad, la policía decidió no atacar violentamente y empezó a desalojarlos. Decidiendo salir por la puerta principal haciéndolo muy lentamente en manifestación hasta cruzar el segundo semáforo en dirección al metro, con la sana intención de que la gentes les viera y se entarara de lo que pasaba; durante la manifestación retiraron el D.N.I. a uno de los manifestantes que previamente había sido señalado con el dedo por Carranza y expedientado.

Los compañeros del turno de tarde al enterarse de lo ocurrido tampoco trabajaron, solamente transmitían las muertes y noticias urgentes. No se atendieron las noticias llegadas del extranjero. El turno de noche trabajó obligado por la presencia de la social y porque eran muchos menos en número.

Durante el día 1 de este mes, trabajan a ritmo lento. Al día siguiente trabajan normalmente hasta las diez de la mañana, a partir de esta hora y hasta las tres y media no se transmitió.

En el momento de confeccionar esta revista no se sabe cómo ha concluido el conflicto.

Al leer esta revista, como cualquier otra revista obrera que caiga en nuestras manos, no debemos limitarnos únicamente a leerla, a verla como una cosa buena, no compañero, hay que profundizar en ella, hay que aprender de los errores y aciertos que nuestros compañeros hayan sacado de su lucha, ya que su lucha es nuestra lucha.

Uno de los aspectos a destacar de esta lucha es la unidad y la combatividad con la que han defendido sus peticiones, pero una de las cosas que hemos repetido muchas veces y que seguiremos repitiendo, es que sin organización y orientación de nuestra lucha, nos perderemos, la lucha no pasará de ser una lucha espontánea, sin un fin claro. Los patronos están organizados y armados, por ello también nosotros debemos de hacerlo, nuestros problemas no se resuelven cabreados en un momento de tensión en la fábrica, no, nuestros problemas son de todos los días, y por tanto hace falta una labor constante de organización y de elevación de conciencia y ésto únicamente podemos hacerlo si contamos con una organización dentro de los centros de trabajo que coordine, dirija y oriente a nuestros compañeros.

ORGANIZACION OBRERA

LA CLANDESTINIDAD

En el número anterior de "NUESTRA CLASE" hablábamos dentro de esta sección, de una de las características fundamentales que deben tener las organizaciones de obreros en las fábricas, los grupos de empresa. Esta característica era la ESTABILIDAD. Vimos cómo si el grupo de fábrica no se reúne de forma continuada todas las semanas, y no se lleva un orden y una división de tareas, el grupo de fábrica se estanca y no progresá, acabando por desaparecer o caer en acciones sin base ni apoyo del resto de los compañeros.

En este número veremos otra de las características fundamentales - del grupo de fábrica: la CLANDESTINIDAD.

• • •

la situación de la clase obrera

La correlación de fuerzas en el momento político actual es de total predominio para la burguesía. Es decir, todo el poder lo tienen los capitalistas, y los obreros están desorganizados.

Después de ganar la guerra del 36, los capitalistas quieren a toda costa mantener sus privilegios. Por un lado nos explotan cada día más, y por otro nos idiotizan con el fútbol y la TV, y a los obreros que no nos pueden idiotizar porque son luchadores de casta, los persiguen impunemente para que no se organicen y no les estropeen el rebaño.

Está claro, por lo tanto, que la clase capitalista no considera la organización de los obreros en las fábricas como una travesura, regañando paternalmente a los obreros que se organizan para luchar por sus intereses. La clase capitalista considera ésto peor que un crimen, que persigue impunemente con su policía y que sanciona con sus tribunales. Este crimen, el asociarnos con los compañeros para protegernos de los excesos de explotación y de los abusos de los patronos, se llama Asociación Ilícita.

nuestra defensa

Por lo tanto, es imprescindible que luchemos teniendo ésto en cuenta, no dejándonos atrapar así como así. La organización del grupo de fábrica - debe ser clandestina. Es decir, prácticamente nadie debe conocer la identidad - de los componentes, ni tampoco debe saberse dónde y cuándo se reunen.

Los obreros que colaboren con el grupo de empresa conocerán a uno - o a dos de los componentes, pero no deben conocer a aquellos con los que no - tratan para el trabajo concreto. Si este aspecto no se vigila y se cuenta claramente a todos los compañeros, aunque sean de fiar, que existe un grupo de - empresa donde estamos fulanito, menganito, yo, etc., al cabo de poco tiempo lo sabrá algún chivato, y por lo tanto, la dirección. Eso quiere decir que se acabó el grupo de empresa y que se acabó la posibilidad de resistencia y defensa - frente a la empresa, ya que en cuanto haya la menor acción, la empresa despedirá inmediatamente a los componentes del grupo de empresa. En fin, que si el - grupo de empresa no aprende a ser discreto y a tomar conciencia de que no hay que irse de la lengua, desgraciadamente, tiene poca vida.

El mantener la clandestinidad frente a los compañeros en la fábrica no quiere decir que no se les consulte por diversos métodos y que el grupo - de fábrica sea una organización antidemocrática que no tenga en cuenta el sentir de todos los trabajadores en sus decisiones, pero ésto ya lo matizaremos - en el próximo número de "NUESTRA CLASE" cuando hablaremos de la DEMOCRACIA.

irse a los extremos

Se puede faltar a la clandestinidad si nos ponemos en el extremo ingenuo de que la revolución está al caer y, por lo tanto, no nos protegemos y - llevamos a cabo acciones que nada tienen que ver con la realidad. Por ejemplo, dar un mitin a todo el taller a la primera de cambio sin haber hecho una labor previa de organización, hablando un lenguaje extraño a los compañeros y creyendo que con nuestro "heroísmo" se va a conseguir algo más que nos detenga la policía.

Esto es olvidar la realidad, ya que el mitin se puede dar sin peligro cuando la lucha está generalizada y, simultáneamente se están dando cincuenta mitines en cincuenta fábricas de Madrid. Es decir, cuando la clase obrera está movilizada, pero ésta no es la situación actual. En ese caso se falta a la clandestinidad y el comportamiento ingenuo del compañero le quema en vano porque así la empresa no tiene más que denunciarle a la policía como agitador, es decir, que este comportamiento es tan favorable a la empresa que ésta no - tiene ningún quebradero de cabeza para librarse del agitador. No tiene problema de indemnización, ni de solidaridad de los compañeros, ya que, normalmente,

no se solidarizan con alguien que habla un lenguaje distinto y que maneja unas ideas que no son las suyas.

El otro extremo, es el derechismo, es decir, el utilizar los cauces legales y así dar a las empresas la lista con nombres y apellidos de los hombres que están a la cabeza de la lucha obrera. Como ejemplo de este modo de actuar tenemos la experiencia de las luchas de 1.966 a 1.970, cuyos líderes también eran representantes sindicales (enlaces y jurados). Cuando el movimiento empezó a tener auge, la burguesía se asustó y no tuvo más que ordenar a su policía que detuviera a todos los cabecillas. La policía simplemente pidió los nombres al Sindicato, y allí estaban todos.

Entrar en el Sindicato Vertical con deseos de luchar realmente por nuestros intereses es lo mismo que firmar el ingreso voluntario en Carabanchel. Sólo en algunos sitios donde no ha habido prácticamente lucha y el patrono ni siquiera ha concedido hacer elecciones, es conveniente empezar luchando dentro de lo legal para demostrar la ineeficacia y la mentira de la CNS.

La lucha legal debe ser utilizada a veces por razones tácticas, pero debemos tener muy claro que nuestro avance depende de nuestra capacidad para formar organizaciones clandestinas en las fábricas. Esto es lo fundamental.

el liderismo

Una forma de lucha que también fue muy frecuente en el periodo 66-70 fué la de un hombre, o dos, o tres, que daban la cara por toda una fábrica. Cuando había que subir a dirección, subían ellos; cuando había que tomar una decisión, la tomaban ellos; cuando había que salir a representar a la fábrica en una coordinadora, salían ellos; cuando había que informar de algo, si no informaban ellos, no informaba nadie. Estos hombres, cuya honradez y cuya capacidad eran extraordinarias, se convertían, con su práctica diaria y constante, en verdaderos líderes, con una entrega y una capacidad de lucha y una visión muy grandes. Pero falló una cosa, y es que no se preocuparon de formar concienzudamente un grupo con los obreros más avanzados que se fueran formando poco a poco, así como de ir descentralizando algunas de las funciones que ellos reunían para que, dicho grupo de obreros se fuera ejercitando.

De esta forma, cuando la burguesía se cansó dió el zarpazo y se acabaron los líderes. Sin líderes, automáticamente se acabó el movimiento. Se produjeron algunas huelgas de solidaridad que, sin organización ni dirección claras se acabaron por cansancio.

Entonces nos preguntamos, ¿qué queda hoy del gran movimiento que hubo en aquéllos años? Nada. Mejor dicho, queda algo: mucha gente quemada por los métodos incorrectos de lucha que hoy día cuesta un triunfo movilizar.

Se han cometido equivocaciones, pero, como se decía en el editorial del número anterior de "NUESTRA CLASE" ... la clase obrera tiene derecho a equivocarse. Sólo quien no lucha no se equivoca nunca. Lo que hay que hacer es saber reconocer los errores y no volver a cometerlos nunca más.

formas concretas de defensa

Decimos defensa porque el actual momento de nuestra clase es defensivo, es decir, hay que consolidar lo que tenemos construido y debemos — también ir a la formación de organizaciones de obreros allí donde no las haya, evitando que las desbarate la policía. Dentro de varios años, cuando tengamos unas sólidas organizaciones en todas las fábricas, entonces será hora de pasar a la ofensiva.

Veamos algunas de las precauciones que hay que tener:

a) En la FABRICA:

1. Clandestinidad en la composición del grupo de fábrica. No debe ser conocida la identidad de sus integrantes.
2. Cuidado con lo que se habla y con quién se habla. Muchas veces los chivatos tienen la antena puesta aunque parezca que están a lo suyo, o bien se acercan a tí provocando, insultando a la empresa para ver lo que te sacan. No te confies más que a aquel que conozcas a fondo y sepas con seguridad que es un tío legal. En cuanto a la incorporación de nuevos miembros en el grupo, es necesario no actuar alocadamente, y sólo se debe admitir a los compañeros que con el paso del tiempo han demostrado en muchas ocasiones su honradez y que además estén realizando alguna tarea como colaboradores del grupo de empresa durante algún tiempo.
3. No lo hagas tú todo en la fábrica. Las tareas tienen que repartirse. Si uno solo reparte la propaganda, dí los avisos, toma los contactos, recoge el dinero, etc., está todo el día fuera de su puesto de trabajo y éso los chivatos lo ven. Hay que repartir el trabajo en el grupo de fábrica de forma que no se concentre todo en una sola persona.
4. No moverse alejándose de unas secciones a otras. Esto depende de cada fábrica, pero en todas existe un control de ésto en alguna medida. Solamente los de la sección de mantenimiento y los peones-volantes pueden moverse libremente. Es muy interesante tener compañeros de esta sección en el grupo de fábrica. Así tenemos posibilidad de comunicar lo que sea en poco tiempo de una punta a la otra de la fábrica.

5. No se debe hablar por sistema con los otros compañeros del grupo de fábrica dentro de la misma. Esto puede motivar que, sin darnos cuenta, caigamos en el hábito de estar siempre discutiendo con ellos las cosas. Los chivatos lo verán y cuando uno tenga dificultades, los otros también las tendrán porque la empresa ya los asoció unos a otros.
6. En lugar de estar siempre entre los compañeros del grupo de fábrica, lo cual ya hemos visto que es incorrecto, hay que estar entre nuestros compañeros, aunque a veces nos dé rabia ver la poca conciencia que tienen o lo egoístas que son. Es necesario estar entre ellos a diario y no aislarnos los cuatro o los veinte organizados del taller sintiéndonos muy importantes. Hay que estar mezclados con todos los compañeros porque sólo así sabremos en cada momento cómo piensan, qué esperan, qué combatividad tienen para luchar por una cosa concreta y, además, para combatir día tras día sus conceptos erróneos que el capitalismo les inculca por la TV y todos sus medios.

b) En las REUNIONES:

1. No reunirse más de cinco o seis personas, si se es, por ejemplo - 9 6 10, hay que hacer dos grupos.
2. No reunirse todas las semanas en el mismo sitio, pues acabaría - por notarse, alternar varias casas.
3. No entrar o salir todos juntos, sino de dos en dos con intervalos de cinco minutos.
4. Asegurarse antes de llegar al sitio de reunión de que no nos sigue nadie y si al ir acercándonos al portal creemos que alguien nos está siguiendo, aunque no estemos seguros, no se debe entrar, sino dar una vuelta hasta estar seguros de que no nos siguen y que sólo era una ilusión o que has despistado a quien nos seguía.
5. Ponerse de acuerdo todos, antes de empezar la reunión en: qué estamos haciendo aquí. Es decir, montando una corrada buena por si viene la policía.

Si detienen a todos, interrogarán por separado, y si uno dice que "estamos para celebrar un cumpleaños", otro "que estamos - para estudiar inglés", se darán cuenta que se estaba haciendo lo que ellos llaman "actividades subversivas", y empezarán a sacudir hasta que se diga la verdad. Si al interrogar por separado todos decimos lo mismo, no tendrán ninguna evidencia, y a regañadientes nos soltarán enseguida.

6. Si hay algún papel ilegal, tenerlo todo junto y un sitio preparado para tirarlo a la calle o quemarlo en el W.C. Si acaso lo recogen, hay que negar que es nuestro, porque no lo pueden probar. - ¡Cuidate de no tirar junto con lo escrito a máquina o multicopista algo escrito a mano, porque entonces sí lo pueden probar!. Lo

escrito a mano hay que hacerlo desaparecer de otras formas que tienen que estar ya pensadas antes de empezar la reunión.

7. Tiene que estar preparado quién va a ir a la puerta si suena el timbre, quién hace desaparecer los manuscritos, etc. etc. De forma que si hay algún problema, cada cual haga lo suyo con serenidad antes de abrir la puerta. Jamás debe ponerse uno nervioso, en su casa o en cualquier lugar de reunión, y abrir la puerta a la policía antes de que esté "todo en orden", y de este modo se conservará la calma. No hay nada peor que alguien se descontrolle. Entonces cunde el pánico y cuando entra la policía estamos todos dando diente con diente y así, somos pan comido. Es aconsejable, por tanto, ensayar alguna vez todo ésto para saber cómo saldría la cosa en caso de que, realmente, apareciera la policía por allí, teniendo siempre muy en cuenta que la serenidad es fundamental.

c) En NUESTRA CASA:

Nuestra casa no debe ser un depósito de panfletos ni de publicaciones ilegales, ni mucho menos de papeles escritos a mano que puedan comprometer. Si estamos en el grupo de fábrica, no hay que tener más que lo que se esté leyendo o estudiando en cada momento, y nada más.

Hay que tener en cuenta que muchas veces la dirección recibe un informe de un chivato y entonces, aunque este informe no sea muy grave, manda a su policía a "ver qué se encuentra" a casa. Si eres un militante disciplinado y serio, cuando la Brigada Político Social llegue a tu casa, no encontrará nada porque sólo tenías una cosa o dos, las temias centralizadas en una carpeta y ésta la has hecho desaparecer. Pero si eres un cachondo que piensa que estas recomendaciones son tonterías, - un registro o una visita de la policía, que era de rutina, para tí es la perdición, porque como primera medida te llevan detenido y luego tendrás que explicar quién te ha dado todas las cosas que te han encontrado en casa. Entonces tienes dos alternativas: o aguantar como un valiente o perder a otros compañeros. ¿No es más fácil ser disciplinado y tener la casa limpia?

Para terminar, hay que tener en cuenta que ser clandestino no significa estar agarrotado por el pánico y no hacer absolutamente nada por miedo a correr el menor riesgo. La clandestinidad sirve para tener más seguridad en nuestro trabajo y no debe servir para paralizarnos.

En el próximo número hablaremos de la DEMOCRACIA en el grupo de empresa.

—oooo—

Eugenio

Me encontré con él el sábado cuando me dirigía a casa después del trabajo. - Formaba parte de un grupo de unos doce hombres que esperaban algo al borde de la carretera de Toledo con la bolsa de deporte (Munich 72) en la mano. Le reconocí en seguida. !Eh, Eugenio!. Le alegró mucho verme, como a mí el reconocerlo, - pues habíamos sido vecinos de toda la vida allá en Consuegra.

-Bueno hombre, y ¿qué haces tú por Madrid?.

-Pues ya ves, esperando el coche. Es que estamos unos cuantos del pueblo de peones ahí en Móstoles.

Me mira como si fuera mi padre, incluso con cierta sorpresa, pues cuando yo me vine a Madrid era un chaval y él ya tenía hijos de mi edad. Eugenio tiene ahora unos 56 años y ha sido agricultor desde que sabe hablar. Todavía extrañado le pregunto:

-Pero ¿entonces, la familia la tienes en el pueblo?.

Poco a poco va perdiendo su alegría del principio cuando me explica:

-Sí hombre. Lo que pasa es que al terminar las faenas de este invierno - pues ha pasado lo que todos los años, que los que nos ganamos la vida al jornal nos hemos encontrado una vez más sin trabajo y sin nada fijo hasta que empieza la vendimia. Y, amigo mío, agosto está muy lejos todavía y cinco meses son muchos meses para estar parado y sin meter dinero en casa. Así que un día llegó uno diciendo que en Móstoles estaban pagando a los peones en las obras a razón de 3.500 pts. a la semana, echamos cuentas, desquitando 500 para viajes, to-

davía nos quedan 3.000, así que nos juntamos cuatro y nos vinimos. Luego las cosas no fueron tan fáciles. Las 3.500 resultaron ser 2.500. Nos levantamos a las cinco, y después de dos horas y media de viaje (porque son 140 kilómetros, no creas), el coche nos deja en Leganés, de allí cogemos la camioneta hasta Alcorcón y por fin otra a Móstoles para empezar a las ocho en punto. Echamos, eso sí, diez u once horas picando (claro que no sabemos hacer otra cosa) y luego vuelta al pueblo que llegas como llegas, hecho cisco y a la cama. Pero no hay otro remedio porque si duermes aquí en algún sitio ya tienes con la cena el sueldo en la mitad. Así que ese es el asunto. Y nada de seguros ni de derechos de ninguna clase; como sobramos tantos, aquí el que no quiere así pues que no trabaje y ellos tan tranquilamente.

-Pero hombre -le dije yo- así te vas a arruinar la salud en dos días.

-Puede ser, aunque yo estoy fuerte, pero nadie va a venir a mi casa a traer de comer que no sea yo ¿comprendes? y menos mal que puedo trabajar, que por allí ya sabes tú cómo están las cosas.

Después hablamos de los hijos, del pueblo y de los conocidos hasta que llegó la furgoneta y nos despedimos con otro apretón de manos.

Camino de mi casa no hacía más que rondarme la cabeza la imagen curtidura y dura de Eugenio y sus 56 años trabajando para los ricos (como él los llama), sometido en la madurez a una increíble explotación que no le permitió

te ni sentarse una hora con su familia alrededor de la mesa, porque está completamente molido por el trabajo. Once horas de trabajo y seis de viaje!.

No se conforman con sacarle las entrañas a un hombre durante toda su vida, sino que casi al final, le condenan a no vivir ni siquiera media hora al día. Trabajar, comer y dormir, ésta es la vida de tantos y tantos obreros, seguía pensando -

mientras comía.

No había pasado ni un cuarto de hora, cuando en el Telediario veía el ministro García Ramál: "Y gracias a la gestión del sindicato, en esta España en paz, los trabajadores disfrutan hoy de unas inmejorables condiciones de vida!"...

Se me vinieron quince tacos a la boca, pero como estaban los niños delante, sólo dije, ¡qué cara más dura madre mía!.

—ooOoo—

¡COMPANERO, "NUESTRA CLASE" NECESITA TU APOYO!

Son ya muchos los compañeros que apoyan económicamente a la revista. Otros, sin embargo no lo hacen todavía, quizás porque no han comprendido la importancia que tiene ese apoyo. Sin embargo, es necesario dejar claro tanto para los primeros como para los segundos, cuál es, en nuestra opinión, el significado de esas aportaciones económicas.

No se trata de un problema económico, como por ejemplo, pagar la revista, sino, por el contrario, de un problema político. ¿Qué queremos decir con ésto?. Pues que el objetivo que tenemos el grupo de militantes obreros que confeccionamos esta revista es que sea un instrumento adecuado, útil para la lucha de la clase obrera. Y en la medida que los obreros conscientes que recibís esta revista estéis de acuerdo con los planteamientos que aquí se dan, con sus análisis, con las orientaciones que se deducen de sus artículos, y los llevéis a la práctica, debéis apoyar este instrumento. Apoyo que significa extender estas ideas a otros compañeros, discutirlas con los que todavía no las comprendan o no las conozcan, y también significa apoyo económico pero sobre la base de todo lo anterior. Ya que hay que extender la revista a nuevas fábricas y nuevos compañeros, y a otras ciudades, hay que mejorar su presentación, en definitiva, hay que sufragar una serie de gastos que no vamos a detallar aquí, pero que son fáciles de comprender, ya que esta revista no es precisamente de las que subvenciona el gobierno de Carrero y compañía.

Pero insistimos, que ese apoyo sea fruto de un acuerdo teórico y práctico con la línea general que lleva la revista. Si estás de acuerdo, debes apoyar la extensión de la revista, si no estás de acuerdo, debes discutirla con quien te la pase y opinar sobre lo que no te guste, pero en ningún caso queremos pasivos socios de cuota, nosotros lo único que desempeña es la unidad combativa, consciente y organizada de nuestra clase hacia su liberación.

EXPLORACION TRABAJO

L A S H O R A S E X T R A S

Al hablar del trabajo, y más directamente de la explotación, debemos conocer con suficiente claridad, cuáles son los métodos que emplean los capitalistas para mantener y acrecentar esta explotación. Para los obreros, uno de los métodos más conocidos y que les resulta muy eficaz a los capitalistas, es el trabajo a prima, o a tiempo, como vulgarmente decimos. Pero no debemos olvidar otra forma de explotarnos que los patronos emplean no menos efectiva, y que a la vez se presenta con otras características más difíciles de desemascarar. A este problema es al que nos queremos referir, al problema de las horas extras.

Por la importancia y repercusión que las horas extras tiene dentro de nuestra clase, queremos exponer de una forma clara la baza que los capitalistas juegan con tan hábil maniobra, ya que en los momentos actuales, nos atañe prácticamente a toda la clase.

Hoy día estamos tan familiarizados con las horas extras - que las contamos como parte integrante de nuestra jornada normal de trabajo, es fácil oír: "la vida nos da que hacemos tres y cuatro horas extraordinarias todos los días y así vamos tirando, porque con el sueldo que ganamos no se puede vivir"; pero también para nuestros patronos ésto es muy normal y cuando tratamos de las horas que vamos a trabajar, nos incluyen como jornada normal las horas extraordinarias, a ellos no les importa el número de horas que trabajemos al día, sino las ganancias que con ellas les dejamos, ya que cuantas más horas hagamos, más beneficios obtienen. Ante todo ésto cabe preguntarse: ¿por qué tenemos que hacer horas extraordinarias?

- 1) Por los sueldos bajísimos.
- 2) Por el paro que existe en este país y el temor a meternos - nosotros también dentro de ese ejército de parados que mantienen los capitalistas.
- 3) Por la reducción de la plantilla.

y fundamentalmente por la falta de una conciencia de clase y de una visión clara de nuestros objetivos.

los sueldos míseros

Los capitalistas saben muy bien que con el salario que nos dan en ocho horas a costa de nuestro trabajo no es suficiente para vivir, pero los obreros no sólo lo sabemos, sino que lo comprobamos todos los días cuando comparamos lo que ganamos con los gastos que tenemos, entonces se nos plantea un problema de muy difícil solución en muchos casos y es que nuestra familia necesita comer, - nuestros hijos necesitan ir al colegio, los gastos diarios que existen en una casa son muchos, etc., etc., ante tal dilema ¿qué hacer? Para resolverlo caben dos soluciones: por una parte el luchar por ese aumento del salario en las ocho horas, y por otra parte, la respuesta de los capitalistas: alargar la jornada por medio de las horas extras. Esta es la más interesante para nuestros patronos, pero la más perniciosa para nosotros, para nuestra clase, ya que trae consigo el que no luchemos por un salario normal, que es en definitiva lo que persiguen los patronos.

mantenimiento de un ejército de obreros parados

De todos es sabido que hoy día en España faltan muchísimos puestos de trabajo; para comprobarlo basta ver la emigración de muchos españoles (unos tres millones) que tienen que ir a otros países capitalistas por no encontrar trabajo en nuestro país. Pero sin pensar en los compañeros que hay en el extranjero, el paro existente - lo comprobamos todos los días en el momento en que nos veamos obligados a buscar trabajo, hasta tal punto que cuando nos presentamos en cualquier sitio la contestación que nos dan viene a ser siempre la misma: "lo siento, ya tenemos, ha llegado usted tarde". Una de las causas de que exista este verdadero ejército de parados (unos 400.000 individuos) son las horas extraordinarias que los capitalistas nos obligan a hacer, ya que si éstas no las hicieramos, los patronos se verían obligados a incrementar sus plantillas. Esto debe hacernos pensar que nosotros mismos estamos colaborando a mantener a los capitalistas y a que haya muchos hermanos de clase sin trabajo.

la reducción de la plantilla

Como es "lógico" los capitalistas no pierden su afán de ganar dinero, es su meta, para ello no cesan de inventarse nuevas for

mas, una de ellas es la de no aumentar la plantilla fija de trabajadores para así en un momento de crisis de trabajo no tener ningún problema, los únicos que sufriremos esos problemas seremos los obreros. Para esto se inventan las horas extras, así ya de paso se embolsan muchos millones al año al no pagar la correspondiente cantidad de dinero que les corresponde de Seguros Sociales, a ellos lo único que les interesa es engordar sus capitales y de esta forma lo consiguen, privándose de tener que pagar nada y al mismo tiempo pueden quitarnos cuando les dé la gana las horas.

Esto es un hecho que todos podemos comprobar en las fábricas, cuando tienen trabajo y les interesa, nos dan las horas y cuando no lo tienen, no temen, ni dudan en quitarnos las horas de un plumazo, sin tener en cuenta la situación de nuestras familias.

Veamos seguidamente el freno que las horas extras representan para nuestra clase:

impiden la lucha por la reducción de
la jornada laboral

Hoy parece que hemos olvidado los gloriosos días de lucha que los obreros que nos precedieron llevaron a cabo en lucha por la reducción de la jornada laboral que en la mayoría de los casos era de catorce y dieciseis horas y las muertes que esta lucha acarreó para conseguirlo, hemos caído de nuevo en la trampa que los capitalistas nos tienden, arrastrados a las jornadas agotadoras por las que tanto lucharon nuestros compañeros.

Con esto los patronos han conseguido una de sus bazas más importantes, tenemos maniatados y sumisos bajo sus órdenes, así cuando nos enfrentamos a ellos para pedirles subida de sueldo o cualquier otra reivindicación, una de las armas que emplean es la amenaza de quitarnos las horas extras; y no en pocos casos, muchos de nosotros respondemos bajando la cabeza ante ellos y aguantando el chaparrón, temiendo que el patrón nos quite ese sobresueldo. Este arma la emplean muy bien, sosteniendo con ello sus jornadas agotadoras, y los obreros inhibiéndonos de luchar por reducir la jornada laboral.

con el aumento de la jornada a costa de las horas extras
nos creamos una economía totalmente falsa

Está claro que los capitalistas estudian muy bien lo que necesitamos para vivir, de tal forma que podamos continuar

trabajando y que a la vez no nos escapemos de sus manos, para ello se plantean la siguiente pregunta: ¿Cómo conseguir que los obreros sean partícipes de nuestros medios de consumo y que a la vez no - mermen nuestros ingresos, sino todo lo contrario, aumentar nuestras ganancias?. Muy sencillo, responden nuestros capitalistas, esto lo arreglamos de una forma inmediata, así: si un obrero para que consuma nuestros productos necesita tanto, ese tanto se lo damos haciendo que trabaje más horas, es decir, haciendo horas extraordinarias", esta es su solución, para ellos no hay otra en tanto que todos sus objetivos están basados en estrujarnos más y más. Haciendo las horas extras estamos creándonos un hábito del que noses muy difícil salir si carecemos de una conciencia de clase, de una comprensión de nuestros objetivos, ya que cuando no tengamos un compromiso, tendremos otro, ellos se encargarán a través de su TV, prensa, etc. para que caigamos constantemente en esa trampa, para ellos lo importante es que seamos una clasedócil y buena -que es como ellos nos necesitan.

¿Quiére decir esto que los obreros debemos estar en contra de una determinada sociedad que disponga de unos medios a nuestro alcance para satisfacer nuestras necesidades? No, eso sería ir en contra del propio desarrollo de la sociedad y por tanto renunciariámos con ello a nuestro papel como clase. Los obreros luchamos precisamente por una sociedad más avanzada, por una sociedad - en la cual lo que produzcamos esté al alcance de todos, donde no - seamos partícipes de esas necesidades a costa de ser víctimas de - la explotación más descarada, de las jornadas de doce y catorce horas, ni de estar sometidos a las órdenes de los capitalistas; los obreros luchamos precisamente por una sociedad sin clases que no - esté basada en el lucro de una minoría a costa del trabajo de una - mayoría: la sociedad socialista.

la mujer del obrero como víctima de las horas extras

Los obreros no debemos perder de vista en ningún momento que una de las metas que persigue el capitalismo sobre nuestra clase, es llevar hasta sus últimas consecuencias su propia ideología - como clase dominante, ésta se manifiesta de múltiples formas, una de ellas es llevar a los trabajadores una forma de pensar individualista, consiguiendo con esto diferencias entre el hombre y la mujer, haciéndonos ver que el hombre debe preocuparse de su trabajo y la mujer de los oficios de la casa, nada de mezclar ambas cosas, así nos tienen enfrentados y divididos constantemente.

El hecho de que el hombre trabaje y la mujer cuide de - los niños y de la casa, ha supuesto un gran inconveniente, como es que cada uno viva apartado del círculo o esfera en que vive el otro, así la mujer que ha sido la más atacada por la sociedad burguesa,

considerándola inferior al hombre, asignándole con ello un papel pa-
sivo en la sociedad; una vez casada carga su fuerza sobre su propio
compañero, de tal forma que ese papel pasivo y reaccionario se mani-
fiesta de una forma abierta y se convierte en la mayoría de los ca-
sos en un freno para la propia familia, ya que en el matrimonio pe-
sa la incidencia que la mujer hace sobre el marido en todas las de-
cisiones, la cual al vivir apartada de los problemas del marido, no
calibra ni comprende las consecuencias que pueden derivarse de es-
tas decisiones. !Cuántas veces cuando cualquiera de nosotros comen-
tammos alguno de los problemas que podemos tener en nuestro trabajo-
la solución de nuestras mujeres suele ser siempre la misma "no te -
metas en líos que así vivimos bien, con las horas vamos tirando, ya
sabes que esto no tiene solución"!. Esta es la solución que nos sue-
len dar, esta es la tarea que los capitalistas les han encomendado.

Esto precisamente viene determinado por la poca conviven-
cia existente entre el hombre y la mujer, en una palabra, por la -
jornada de doce y catorce horas que por una parte hace incompatible
el medio de vida del hombre con el de la mujer. Cuántas veces llega-
mos a las ocho y las nueve de la noche a nuestras casas, cargados -
de problemas pensando que podemos comentarlos con nuestras mujeres-
y nos encontramos con que no es así, que ésta no quiere tratar eso,
sino otros temas que carecen de importancia y que por otra parte no
sotros no tenemos ni ganas de tratarlos, ya que lo único que quere-
mos es acostarnos pensando que al día siguiente hay que volver a la
tarea, día tras día en un proceso ininterrumpido hasta que no poda-
mos mas, hasta que llegue el momento en el que no demos juego a nues-
tros patronos; y esa es la única forma de vida que los capitalistas
nos dan, a ellos no les importa que no exista una convivencia sana-
y real con nuestra familia, eso es problema nuestro, a ellos únicamente
les interesa que estemos al día siguiente como un clavo y su-
misos en sus fábricas.

las horas extras, arma de coacción de los capitalistas

Teóricamente las horas extras parecen un arma que los obre-
ros tenemos para defendernos de nuestros patronos en un momento de
lucha, pero en la práctica, ésto no es así, sino generalmente se nos
da el caso contrario. No en pocos conflictos y luchas obreras se -
ha tirado de este arma que legalmente nos permite utilizarla pero -
que debido a nuestra situación económica por una parte, y a nuestro
nivel de conciencia y de organización, en muchos casos crea discre-
pencias, rompe la unidad entre nosotros y de nuevo se vuelve a caer
en la trampa.

Esto no quiere decir que no la utilicemos, ni mucho menos,
aquí de lo que se trata es de ver objetivamente, en la práctica,-
qué resultados obtenemos, y en muchos casos son favorables porque

hay un cierto nivel de conciencia entre los compañeros, pero en el caso general no es así ya que la lucha normalmente se plantea por un convenio y éstos surgen como un movimiento espontáneo que no tienen un fondo y por ello en muchos casos los compañeros se quedan al no tener claro qué representan las horas para nuestra clase. Esto los capitalistas lo han comprendido y por eso siembran el desconcierto y la división dentro de nosotros en un momento de lucha, coaccionándonos con ellas, diciéndonos que si no las hacemos nos las quitan para siempre.

¿cómo luchar en los momentos actuales contra las horas?

Hasta aquí hemos intentado ver en la medida de nuestras posibilidades cuáles eran las causas que motivan el problema, veamos ahora las alternativas que nosotros vemos para emprender la lucha contra las horas extras y por dónde empezar.

El problema de las horas, como el de los convenios y sistemas de primas, son parte fundamental para nuestros patronos, forman parte importante de nuestra lucha y por tanto no podemos barrerlo de un plumazo, primero necesitamos saber, como ya hemos visto las causas que motivan este tipo de explotación y que muchos de nosotros no conocíamos al menos de una forma consciente y luego ver con qué fuerzas contamos para combatirlo y cómo hacerlo.

Un primer problema: nuestra organización, si carecemos de ella muy mal vamos a vernos para poder encauzar esta lucha hacia una meta en la que salgamos más fuertes, más combativos y con la idea de seguir luchando hasta el final. Sin lugar a dudas una de las tareas que se nos presenta en el momento actual a todo obrero consciente, digno de llamarse obrero, es la de hacerles ver al resto de sus compañeros el daño que ocasionamos a nuestra clase, no vale con decir que ellos lo ven, no eso ya es un paso, pero hay que dar más. Hacerles ver cómo a su costa nos encontramos tarados, ya que trabajamos doce y más horas diarias, no teniendo tiempo tan siquiera para adquirir una formación y tener una visión más clara de la lucha de clases.

Explícales que estamos en un error si creemos que elevamos nuestro sueldo a costa de las horas, eso es muy relativo, ¿acaso cuando a nuestros patronos no les interesamos, no nos las quitan? Sí, ésto es un hecho y nos las quitan legalmente como ellos dicen.

Que para llevar este tipo de lucha necesitamos organizarnos desde las propias fábricas, única forma de liberarnos de la explotación y conseguir una sociedad más justa.

ENCUESTA

1. ¿Te gusta la presentación de "NUESTRA CLASE"?

2. ¿Por qué?

3. ¿Qué cambiarías en la presentación de la Revista?

4. ¿Qué le falta o qué le sobra?

5. ¿Estás de acuerdo con el lenguaje que se utiliza en la Revista? ¿Por qué?

6. ¿Qué opinas de los temas que se tocan en la Revista? (Organización obrera, Luchas obreras, editoriales sobre temas políticos, de actualidad, libros recomendados, ¿sabes qué... noticias comentadas, etc.)

7. ¿Qué temas suprimirías? ¿por qué?

8. ¿Qué temas añadirías? ¿por qué?

9. ¿Qué es lo que más te ha gustado de NUESTRA CLASE?

10. ¿Y lo que menos te ha gustado de "NUESTRA CLASE"? ¿Por qué?

11. Aproximadamente, ¿cuántas revistas NUESTRA CLASE has leído?

12. ¿Qué haces con NUESTRA CLASE?

- La oigo por encima
- La leo normalmente
- La leo con detenimiento y la estudio
- La discuto en la fábrica con los compañeros
- La discuto fuera de la fábrica

¿por qué?

13. ¿Colaboras económicamente con NUESTRA CLASE?

14. ¿Por qué?

15. ¿Cuándo lees NUESTRA CLASE, qué haces con ella?

- La guardo
- La paso a otra persona
- La devuelvo a quien me la dió
- La destruyo
- La echo en un buzón
- Otras cosas:

16. ¿Te sirve para algo NUESTRA CLASE?, ¿para qué?

17. ¿Cuál es la mayor virtud que le encuentras a la revista?

18. ¿Cuál es el mayor defecto que le encuentras a la Revista?

19. ¿Sabías que todos los compañeros que reciben esta revista tienen derecho a mandar, a través de quien la reci-
ben, sus críticas, sus opiniones y sus colaboraciones para que se tengan en cuenta y se publiquen?

20. ¿Has mandado alguna vez alguna crítica o una colaboración?

21. ¿Por qué?

22. Si quieres hacer alguna sugerencia, crítica u observación, hazla aquí:

 ooOoo